

Entrevista

Enrique Gutiérrez Bueno tiene un curriculum apretado. Ha estado presente en los lugares más destacados del mundo empresarial y asociativo. Enrique ha luchado siempre por la presencia internacional de nuestra empresa, así como por lograr el apoyo a la propia industria y a nuestra profesión. Su relación con el COIT y la AEIT ha sido constante y, como él dice, ha estado siempre "ahí para poner el hombro". Enrique y BIT, como sabéis todos, han estado estrechamente unidos, ya que durante casi veinte años, y en diversas ocasiones, ha sido nuestro Director. Eso hace innecesaria cualquier presentación, porque los lectores conocen muy bien su profesionalidad y su talante. Para la revista es motivo de satisfacción que sea el nuevo Decano, y con todo respeto y cariño entrevistamos al que en tantas otras ocasiones fue entrevistador

“Los telecos estamos **Enrique** ayudando, como nunca, a **Gutiérrez** vertebrar nuestra sociedad **Bueno** y nuestra economía”

En las Juntas que han finalizado mandato ocupaste el cargo de vice decano. ¿Qué valoración tienes de estos ocho años?

Enrique Gutiérrez Bueno. Creo que han sido fundamentales para todos, como lo serán los próximos ocho. Al gran cambio que ha experimentado nuestra sociedad han ayudado, de forma definitiva, las tecnologías que nosotros dominamos. Este protagonismo ha venido consolidándose desde hace años, pero

ha sido en estos últimos ocho cuando más se ha acelerado. Nuestra presencia como colectivo, manifestada a través de nuestras instituciones, ha sido positivamente valorada por todos. A ello ha contribuido el trabajo de las anteriores Juntas y, especialmente, el de Jorge Pérez como Decano, que han dedicado mucho tiempo y esfuerzo al COIT y la AEIT. Además, y junto a nuestra presencia externa, internamente el COIT y la AEIT se han preparado para estos nue-

vos tiempos y se ha cambiado de sede, lo que ya venía siendo a todas luces necesario, y esto ha sido, sobre todo, obra de Félix Pérez como Secretario de las Juntas.

¿Cómo podría definirse la composición de las Juntas actuales?

■ Las Juntas hoy son consecuencia de una voluntad de continuidad con respecto a las anteriores. A un núcleo de compañeros de la etapa ante-

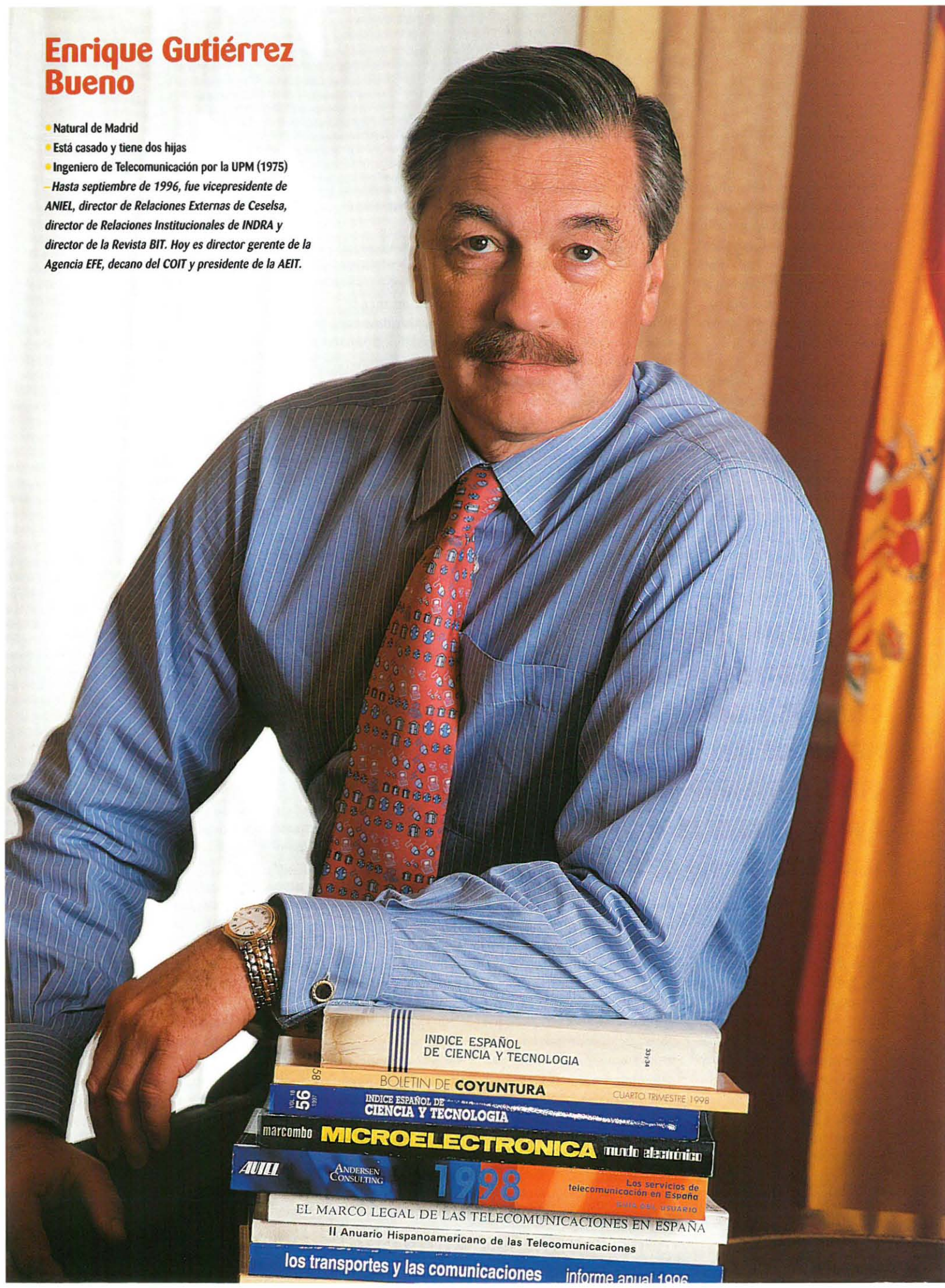
Enrique Gutiérrez Bueno

- Natural de Madrid

- Está casado y tiene dos hijas

- Ingeniero de Telecomunicación por la UPM (1975)

Hasta septiembre de 1996, fue vicepresidente de ANIEL, director de Relaciones Externas de Ceselsa, director de Relaciones Institucionales de INDRA y director de la Revista BIT. Hoy es director gerente de la Agencia EFE, decano del COIT y presidente de la AEIT.



rior, del orden del 50%, se nos han incorporado otros que aportan nuevas ideas. En mi opinión, al final la composición es bastante equilibrada y, cada uno desde la responsabilidad que asuma, cumplirá de sobra con los planteamientos que expresamos al presentarnos.

¿Qué momento están actualmente atravesando las tecnologías de la información y las telecomunicaciones en España?

■ Yo creo que impresionante. Es algo que se venía imponiendo de forma sistemática, que ya es una realidad, y que va a más. Ahora, las telecomunicaciones y las tecnologías de la información son, sin lugar a dudas, motor de la economía, como hace años

colectivos históricamente ajenos al mismo.

¿Cuál es el papel de los ingenieros de telecomunicación en estos momentos?

■ Pues estamos ayudando, como nunca, a vertebrar nuestra sociedad y nuestra economía.

Por nuestra formación, experiencia y conocimientos, estamos asumiendo esas funciones que antes tenían otros profesionales, desde las que se garantiza el correcto funcionamiento de la sociedad. Esto es así, tanto en las empresas, diseñando y fabricando equipos y sistemas, como en los operadores responsabilizándonos de las redes, como en empresas ajenas al sec-

¿Qué grandes objetivos te has marcado para esta etapa?

■ Objetivos tenemos muchos, la mayoría supone continuar y mejorar lo que ya se venía haciendo acertadamente. Pero si os referís a lo que va a ser de mayor transcendencia para todos y para nuestras instituciones, y que supone un punto de inflexión con respecto del pasado, destacaría tres aspectos: consolidar y profesionalizar nuestras infraestructuras; tener, como profesión, "masa crítica", presencia e influencia en la sociedad; y solucionar a satisfacción de todos el hecho autonómico, que también ha de asimilar nuestro colectivo.

Pues empezemos por lo primero. Dices que pretendes consolidar y profesionalizar nuestras infraestructuras

■ Efectivamente. Ya sobrepasamos los diez mil colegiados/asociados. Existe, además, una organización excesivamente basada y cimentada en la figura del Decano. Somos un colectivo que, en estos momentos, depende en exceso de quién sea su Decano. Asumir el tamaño de nuestro colectivo, el papel que se nos reclama en el entorno como expertos, y el imparable crecimiento futuro, supone garantizar una estructura sólida que asegure el buen funcionamiento de nuestras instituciones. Crear una organización que funcione con solidez y que sea un valor en sí, mande quien mande, es el objetivo que me he marcado para esta etapa. Para ello estamos reforzando nuestra organización. Quien ocupa la Secretaría en las Juntas, Adrián Nogales, actúa como Secretario General, con

cargo remunerado y dedicación exclusiva. Con él como eje, se están completando las áreas administrativa y técnica de nuestra oficina. Cuando la maquinaria esté definitivamente funcionando, tendremos una mayor presencia asegurada en el sector y una respuesta segura y profesional ante las cada vez más numerosas demandas que se nos hacen desde la sociedad. Ser consecuentes con el hecho de que como profesión estamos en primera línea, y seguiremos estándolo, supone asumir un esfuerzo por elevar el nivel de nuestra infraestructura al que tienen otros colegios y asociaciones de referencia histórica, como arquitectos, ingenieros de caminos o abogados.

Como segundo objetivo apuntabas el logro de una mayor presencia e influencia en la sociedad. ¿Cómo lo concretarías?

■ Me refiero a varias cosas, pero sobre todo al determinante papel que vamos a jugar como garantes de calidad. La complejidad técnica que envuelve nuestra actividad diaria y que condiciona el día a día, hace cada vez más necesaria la intervención de los profesionales que dominan las tecnologías implicadas. Ya no valen las "chapuzas". Garantizar el correcto funcionamiento de sistemas y servicios requiere la participación activa de los técnicos competentes. Si la organización de la sociedad ha venido asegurando la adecuada preparación de médicos o abogados, ahora debe utilizar la formación que han recibido los ingenieros de telecomunicación para garantizar calidad y eficacia. Nadie hubiera aceptado en otros tiem-

Por nuestra formación, experiencia y conocimientos estamos asumiendo esas funciones que antes tenían otros profesionales, desde las que se garantiza el correcto funcionamiento de la sociedad

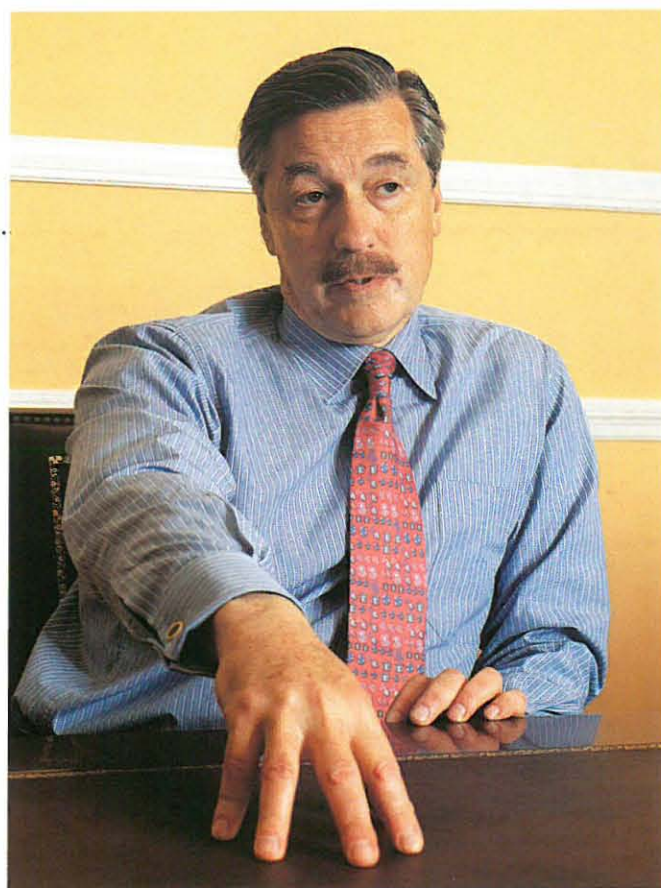
lo pudieron ser las redes viales o la siderometalurgia. Recuerdo hace no tantos años, a principios de los ochenta, cuando solo había teléfono y luchábamos en nuestras instituciones por el servicio universal y por convencer a nuestros políticos de la importancia de nuestro sector. La verdad es que los tiempos han cambiado, y, en este sentido, para bien. Ahora, lo malo es que las inversiones y las oportunidades de negocio que ofrece el sector, atraen a

tor, ayudándoles a incorporar las tecnologías de la información, o desde la Administración ayudando a legislar y ordenar el entorno, cuando firmamos proyectos en el ejercicio libre garantizando la calidad de los sistemas que se proponen, o creando empresas en el sector que más oportunidades ofrece en la economía actual. Y lo estamos haciendo de forma brillante, con el reconocimiento general al nivel de responsabilidad que ello supone.

pos que la incipiente red viaria española hubiera sido actualizada y garantizada por técnicos no cualificados. Se depositó la responsabilidad, con carácter obligatorio, en los ingenieros de caminos. La sociedad garantiza que, en asuntos de salud, son los médicos, y no cualquiera con menos conocimientos, quienes están legalmente capacitados. Es algo con lo que el ciudadano cuenta. A esto me refiero. Ahora, la tecnificación de nuestra sociedad exige que sean los ingenieros de telecomunicación quienes asuman la responsabilidad de garantizar que la cosas están correctamente hechas. Nos cabe esa obligación y ese derecho, y es bueno para todos que los mecanismos legales que cualquier sociedad avanzada pone en marcha para asegurar a sus ciudadanos el buen funcionamiento del día a día existan y se exija su cumplimiento. Todo esto se traduce, en conjunto, en colaborar y estar presentes en todo aquello que desde la Administración y las instituciones públicas se nos demande como consecuencia de la inversión que la sociedad ha hecho en nosotros.

En cuanto al fenómeno autonómico ¿cómo se va a abordar esta cuestión?

■ El hecho autonómico es algo que hay que afrontar, de manera que todo el mundo encuentre satisfacción a sus planteamientos. Hay que discutirlo, razonarlo y llegar a una solución imaginativa, que convenza y convenza a todos. Esta es una cuestión que se va a poner en marcha a través del vicesecretario, Francisco Mellado. A él le cabe la obligación de buscar la solución que permita que,



Crear una organización que funcione con solidez y que sea un valor en sí, mande quien mande, es un objetivo para esta etapa

sin perder la unión de todos, seamos capaces de reconocer la independencia de funcionamiento que deben tener aquellas comunidades que justifiquen una necesidad evidente. La fuerza que vamos adquiriendo en esta profesión viene reforzada por nuestra unión. Aún somos pocos respecto a otros y nos necesitamos unidos en un único organismo o institución. Pero hay que descentralizar competencias, responsabilidades y resultados allá donde sea posible. Sin duda, encontraremos la forma.

¿Cómo se garantiza la coordinación entre las diferentes delegaciones y asociaciones que existen en las Comunidades Autónomas y la Junta en la AEIT?

■ Como sabéis, actualmente existen tanto delegaciones de la AEIT como Asociaciones de Ingenieros de telecomunicación de Comunidades Autónomas. Las primeras no tienen estatutos propios y dependen en todo de la AEIT. Las segundas tienen estatutos propios y autonomía, pero se integran estatutariamente dentro de la AEIT, hasta tal punto que muchos de sus presidentes forman parte de la Junta de Gobierno nacional. La coordinación entre unos y otros era un asunto mejorable, al que ahora le vamos a dedicar más interés. Para empezar, vamos a tratar de que todas sean, lo antes posible, asociaciones y no meras delegaciones. El pasado viernes 16 y sábado 17 de Abril,

organizamos en Madrid una reunión con todos los responsables autonómicos. A lo largo de una intensa jornada de trabajo, discutimos y centramos todos aquellos asuntos que tendremos que solucionar a corto y medio plazo entre todos. Fijamos las actividades básicas que toda asociación de ingenieros de telecomunicación autonómica tiene que realizar sin excusa, los apoyos que recibirá para ello, los objetivos que Bit tiene para la nueva etapa y la participación en los mismos de las diferentes asociaciones, la futura descentralización del Colegio, las consecuencias de las nuevas titulaciones, y, lógicamente, la correcta coordinación de las actuaciones que cada uno ha de emprender para la defensa de las funciones de los telecos ante sus gobiernos autónomos y locales, especialmente en el tema del ICT. Nos escuchamos unos a otros y fue de la suficiente importancia como para que repitamos la experiencia de cuando en cuando, coincidiendo con alguno de los actos significativos que organicen, en el futuro, alguna de nuestras asociaciones.

¿Cómo se va a definir la aportación del COIT a la legislación futura, en materia de telecomunicaciones?

■ Se ha hecho una aportación muy importante en los trabajos realizados con la Secretaría General de Comunicaciones, durante el último año y medio. Las Juntas anteriores y concretamente Jorge Pérez han conseguido un gran resultado. En la actual Junta, el trabajo que va a continuar realizando Jorge va a ser justamente ese: seguir coordinando el Grupo de Regu-

lación de las Telecomunicaciones (GRETEL) y garantizar, así, que nuestra presencia en todo lo relativo a la reglamentación que queda pendiente está en buenas manos. Os recuerdo a todos que el GRETEL es un grupo de trabajo abierto a quien desee participar y que todos serán bien recibidos. Sus resultados serán elevados al organismo que se ocupe de estos temas, ahora en la Secretaría General de Comunicaciones, luego probablemente en la CMT, que espero cuente con nosotros.

Aprovecho para destacar las responsabilidades que todos los miembros de las Juntas están adquiriendo en las diferentes áreas que han elegido. De ello se dio información en el periodo electoral. Quisiera destacar, de todas ellas, la dedicación que tanto Raúl Cabanes como Vicedecano, como Carlos González como Vicepresidente están aportando a esta nueva etapa.

Otro asunto es que dejas BIT ¿qué va a suceder a partir de ahora con nuestra revista?

■ A la hora de montar la candidatura le di mucha importancia, lógicamente, a la dirección de nuestro BIT. He estado durante muchos años, en distintas etapas, dedicado a la revista. Cuando planteé la candidatura, pensé en Cesar Rico como la persona idónea y tuve la enorme suerte de conseguir que aceptara. Está muy ilusionado. Está incorporando muchos cambios a la revista para adecuarla a estos tiempos y sé que lo va a hacer francamente bien. Estoy tremendamente tranquilo porque sé que vamos a mejorar la revista gracias a él. De hecho, en la



Aún somos pocos respecto a otros y nos necesitamos unidos en una única institución. Pero hay que descentralizar competencias y resultados allá donde sea posible. Sin duda encontraremos la forma

que tenéis en vuestras manos, la primera de su etapa, los cambios son evidentes, y, a mi juicio, para mejor.

Respecto a la Administración Central, Autonómicas y Locales ¿cómo son las actuales relaciones del Colegio con todas ellas?

■ Son magníficas. Jorge ha tenido la tremenda habilidad y acierto de conseguir una buena colaboración. Ha conseguido que nuestros conocimientos y nuestra experiencia en el sector se entiendan como una aportación para sumar y no para restar. Se trata de que todos los que nos

rodean entiendan que nuestro colectivo aporta ese conocimiento objetivo y profesional y el apoyo de quince mil ingenieros de telecomunicación que tienen que ser capaces de dar todo lo que necesite la sociedad de ellos. Es un gran logro de Jorge que hay que mantener y estimular. En concreto, nuestra relación con la Secretaría General de Comunicaciones y con la CMT es magnífica. Personalmente, admiro la labor tanto de José Manuel Villar como de José María Vázquez Quintana y espero que cuenten también con estas Juntas en el futuro. Quisiera llamar la atención a las organizaciones autonómicas de la AEIT, ya sean delegaciones o asociaciones, de que uno de los aspectos más importantes para ellas es lograr unas buenas relaciones con los gobiernos autonómicos, a través de las que se aporte nuestra ayuda como expertos en el desarrollo de las infraestructuras propias en lo relativo a las tecnologías de la información y las comunicaciones de las que ellos están muy necesitados.

Las escuelas se han multiplicado en los últimos años ¿cómo ves el fenómeno?

■ Cuando yo terminé mi carrera, que tampoco hace tanto, sólo existía la escuela de Madrid. Ahora, vamos, creo, por quince. Este es un hecho que tiene distintas valoraciones. Hay quien piensa que es bueno: cuantas más haya, mejor. Y hay quien piensa que se deberían poner límites. Yo pienso así. Que no es bueno generar ingenieros de telecomunicación donde no hay un entorno adecuado. Con tanta escuela, los niveles de cali-

dad necesariamente descienden y, en muchos casos, se obliga a quienes acaban los estudios a emigrar a otros lugares donde, por el entorno, hay trabajo para telecos. Hay un factor de prestigio político en empeñarse en crear escuelas de teleco en todas las autonomías, y en todas las universidades, que, en mi opinión, no es bueno. Ahora estamos en un momento dulce en la demanda de telecos, pero no va a ser siempre así. Este es un asunto que nos vamos a plantear seriamente en las Juntas a corto plazo y haremos llegar nuestra opinión a los organismos oportunos.

Se está dando mucha importancia al proyecto de Infraestructuras Comunes de Telecomunicaciones (ICT) ¿qué opinas sobre ello?

■ En primer lugar, que la tiene. La legislación reciente reconoce, acertadamente, que la única forma real de liberalizar las telecomunicaciones es garantizar al consumidor que va a tener en su casa o en su puesto de trabajo todos los servicios posibles, sobre los que puede libremente elegir la mejor oferta en precio y en contenidos y servicios, y con la calidad exigible. No vale que te digan que puedes decidir con libertad, si no tienes la posibilidad real de acceder a todo lo que la tecnología permite, si no puedes acceder al cable, si no puedes llegar a todos los servicios que el futuro depare. Y, dentro de cada servicio, debe poderse acceder a aquellas compañías que más satisfagan libremente.

La legislación también reconoce el papel que deben jugar en todo ello los ingenieros de telecomunicación como garantes



En la defensa del cumplimiento de la legalidad vigente, estamos chocando con muchos intereses creados

de la calidad y fiabilidad que el ciudadano espera y que no está en condiciones de medir y exigir antes de la compra de una vivienda. Por desgracia, en la defensa del cumplimiento de la legalidad vigente estamos chocando con muchos intereses creados, pues nadie quiere perder sus "privilegios". Puedo garantizaros que haremos todo lo que esté en nuestras manos para lograr que, efectivamente, se cumpla lo legislado, para beneficio de nuestra profesión y del conjunto de la sociedad. De este asunto nuestro colectivo recibirá detallada documentación, que espero sea estudiada con ilusión y apoyada con interés, pues es este un aspecto con indudable importancia cualitativa para todos.

Te has quejado desde hace mucho de la escasa vocación empresarial de los telecos, y su poca presencia

en puestos de gestión en las empresas.

■ Efectivamente, creo que se trata de una asignatura pendiente, que tenemos que superar cuanto antes, a lo que ayudaremos en lo que nos sea posible desde nuestras instituciones. Acabamos nuestros estudios siendo los mejores técnicos del sector. Por ello se nos valora seriamente, pero, por desgracia, en demasiados casos nos quedamos en eso: en magníficos técnicos. Tenemos que asumir puestos de responsabilidad en la gestión de las empresas. Nuestra formación y nuestra estructura mental están perfectamente preparadas para ello. Pero no acabamos, como señalaba Jesús Sánchez Miñana recientemente, más importante que gestionar tecnología es gestionar empresas que gestionen tecnología.

Después está nuestra vocación empresarial, que, con honrosísimas excepciones, es escasa, precisamente en un sector donde más oportunidades existen en estos momentos. Es un asunto que, en general, preocupa, y que nos va a llevar en el Colegio y la Asociación a poner en práctica iniciativas para ayudar a mejorar la situación.

Tras muchos años dedicados al COIT y la AEIT, especialmente a través de nuestra revista, llegas ahora a Decano y Presidente ¿qué significado ha tenido en lo personal?

■ Quienes me conocen a lo largo de estos años, saben que siempre he trabajado para que las cosas fueran bien, para que nuestro colectivo avanzara, y para que funcionara mejor la sociedad. No pretendo con esto, por tanto, sino lo mismo. Se trata, más bien, de seguir, de otra forma, "poniendo el hombro". Lo que sí quisiera agradecer a mis compañeros de candidatura su apoyo y el trabajo que van a llevar a cabo para lograr los objetivos que nos hemos puesto por delante.

En cuanto a los jóvenes ¿cuál sería tu consejo para ellos?

■ Les diría que han accedido a la mejor profesión en un buen momento, por lo menos en los próximos años. Están en condiciones de llegar a donde quieren: tienen conocimientos, calidad y están en el sector adecuado. Y que no olviden que les esperan puestos de responsabilidad no solo técnica, sino que deben evolucionar hacia la gestión, que llegar a puesto directivos, porque la sociedad del futuro necesita de su influencia y su aportación.

